

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Badajoz, al mes, ptas.... 0 50  
Fuera, trimestre..... 1 50  
Extranjero, al año..... 8 00  
Número atrasado..... 0 25  
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

## Pago anticipado.

## ADMINISTRACIÓN

Viuda y Sobrino de Vicente T. Pérez.

## DROGUERÍA.

PLAZA DE LA CONSTITUCION  
NUM. 9.

# La Lid Católica

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN Y BALDÓ

## ADVERTENCIAS

Se publica los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales.

Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

No se ha de agrandar á los hombres en lo que sea contra la fé, contra la honestidad, contra la religión. — (San Julian de Toledo). El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria. — (León XIII). Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo. — (San Jerónimo).

## El culto de la Virgen.

### El mes de Mayo.

Venid y vamos todos con flores á María.

Hace un mes que resonaba en nuestros piadosos oídos ese himno de angustias y de llanto que canta la Iglesia, cuando María, Madre de Dios, derramaba profundamente abatida al pie de la Cruz de Jesús copiosas lágrimas, pasada su hermosa alma por una espada de dolor incomparable.

Lloraba sin humano consuelo la muerte más dolorosa de los hombres.

Sentía en su corazón los tormentos de su Hijo tan bueno, y la ingratitud de los hombres á tan penoso é inmenso sacrificio, derramando poco á poco su preciosa sangre hasta dar su último aliento en la cruz el Salvador del mundo.

Justo es que hoy y pasa las esas horas melancólicas, reconociendo el cristiano el beneficio de la corredención por María que, á su costa, por sus dolores en el Calvario, adquirimos el título de llamarla para siempre nuestra Madre y madre la más compasiva y bondadosa, como la Madre del Verbo, justo es la consagremos rendidamente nuestros sentidos, nuestra alma y nuestro corazón, todo nuestro ser en este mes que el mundo cristiano la tributa un culto especialísimo, en que el divino arte canta las glorias, las excelencias, las singulares virtudes de la que es madre de todos los hombres, refugio de los pecadores, espejo de Santidad, Virgen de las Virgenes y Señora y Reina del Universo.

Con estas incomprendibles grandezas está dicho todo.

Con estos motivos de relaciones maternales queda cautivo nuestro entendimiento y presa el alma para cantar, al par que la naturaleza, tan exhiberante de flores, sus himnos á su Criador, dignas alabanzas á María, cuyas hermosas virtudes están bien simbolizadas en esos vistosos ramos que exhalan su fragancia y sus perfumes.

El mundo material, los hombres del siglo se aprestan, con desusado afán, á llevar por todas partes la influencia religiosa, y esto que tanto contrasta al alma lo hacen con mucho alarde y por cuantos medios les sugiere su odio sistemático á lo espiritual, con que no conforman sus livianas y carnales costumbres, á que tributan un culto insensato y grosero que los esclaviza hasta el punto de no adorar otro dios que el ídolo de su vientre.

No es esto pura teoría. Lo vemos, lo palpamos en el mayor de los desconuelos, quisieramos que toda rodilla se doblara ante el altar simpático de la mujer más hermosa, bella y sin par que han cobijado los cielos, ante la Virgen que oye benigna y atenta nuestras cuitas, y suaviza nuestro llanto, é hinche de misteriosa alegría, pero alegría sensible, experimental nuestra alma, que la vé y contempla por la fé que alumbrá el entendimiento, y nos alcanza del trono del Altísimo aquellos bienes que el mundo, los hombres del siglo necesitan mucho, y no conocen, sino raras veces, por actos incomprensibles de la misericordia infinita.

Quisiéramos que por curiosidad nada más entraran en el templo de Dios vivo, aunque *templo de pietra* en expresión de los naturalistas, y estudiaran, libres de toda preocupación y enfado contra la religión, esas armoniosas relaciones del alma con Dios, del corazón con las manifestaciones espléndidas del culto de la Virgen de las virgenes, de esas relaciones que hacen olvidar y hasta escupir

con particular desprecio las pesadas cadenas que fabrican las relaciones inmundas, mensajeras de horas amargas, de horribles desengaños, de infinitas desgracias y miserias....

Porque allí, ante el altar de la Señora del mundo, cuya corona ostenta en su cabeza la que es imagen de la que es Reina del Empireo, y en ella la honramos, la veneramos y la pedimos con aquella veneración y exquisita guarda con que un buen hijo se complace ante el retrato en papel ó lienzo de su adorada madre durante los días de su vida solitaria allí siente el espíritu unas corrientes mezcladas de tristeza y de alegría, que al fin pugnan por salir ardientes las lágrimas del corazón que algunas veces son ¿quién lo esperara?, lágrimas de contrición, principio de nueva vida y de muy serias reflexiones.

Es natural. El acicate de las más repugnantes pasiones, los mágicos y dulces cantos de la sirena que domina con poder tirano el corazón no se siente, no, en presencia de la que es la misma pureza radiante de celeste gloria, de la que por la blancura de ser hermosa alma es comparada á la azucena que adorna su altar y á la rosa por su matiz por su aroma, y á todas las flores por su incomparable hermosura; y por eso el coro de virgenes que su Madre y Señora tiene todos los días ante su presencia canta con Santa veneración, amor y religiosidad, para celebrar sus grandes virtudes ante el mundo carnal

Venid y vamos todos  
Con flores á portía  
Con flores á María  
Que Madre nuestra es.

Sencilla es la plegaria, pero en su fondo hay un no se qué de dulzura y suavidad, de reconocimiento de fé, de amor y de esperanza que abre el corazón á inexplicables expansiones.

Bendita y ensalzada seas, oh, Madre mia.

I. J. P.

## SUEÑOS

### ¡A TUBINGA!

¡Lo que saben ciertos hombres! Lo que ha averiguado el Sr. Castelar! Parece imposible que en un tiempo relativamente tan corto como el que lleva de existencia haya podido aprender tantas cosas tan peregrinas. Porque D. Emilio no sólo sorprendió á la Iglesia entrando en componendas con todas las sectas cristianas y religiones no cristianas para hacer una malgama de doctrinas que se pareciera á un pisto; no sólo la ha visto transigiendo con todo el mundo, hasta con los paganos que degollaron á sus hijos y con los judíos que crucificaron á su fundador; no sólo la encontró espigando en campos ajenos y tomando una verdad de acá y otra de acyá, un logma de los Vedas y otro del Zendavesta, sino que ha visto lo que Uds. van á leer, copiado literalmente del artículo «El Congreso de las religiones», que en una hora de expansión tuvo á bien publicar en *El Globo* del 17 de Diciembre, y es como sigue:

«Si Pedro y Santiago hubieran prevalecido, la Iglesia hoy sería una variante, y nada más que una variante de la Sinagoga.... El Evangelio de San Mateo, escrito bajo esta primera manifestación del Cristianismo, sólo contiene parábolas poéticas de suprema sencillez. El Evangelio de San Lucas ya tiende hacia los elementos helénicos (como que se escribió en griego), y se aparta de los elementos judíos; ya corre hacia la ciu-

dad humana ó Alejandría, y huye de la ciudad divina ó Jerusalén. Naturalmente (y tanto!), todos estos cambios y todas estas transformaciones se explican por haber llegado San Pablo á las puertas de la Iglesia y haber comprendido que no se dilataría por el mundo ésta si no pactaba con los romanos, dominadores á la sazón de la tierra, y no abría su espíritu á las grandes revelaciones helénicas. San Pedro y San Mateo representan el judeo cristianismo, la iglesia en brazos todavía de la Sinagoga. San Esteban y San Lucas representan el paso desde el Cristianismo semítico al Cristianismo helénico, y San Pablo y San Juan representan ya el Cristianismo universal.»

Todas esas cosas las sabe D. Emilio Castelar, y las dejó para el final del artículo que venimos analizando, como dejó, según él nos cuenta, la bomba grande para acabar de aturdir á sus contentullos con el relato del «Congreso de las religiones». Bien podía haber empezado por ahí, y acaso nos ahorraría á nosotros el trabajo de los artículos anteriores, y él se evitara la molestia de haber recorrido el Cosmo (después habla de ese señor) en busca de los orígenes del Cristianismo.

Porque para venir á decirnos que la Iglesia, según está constituida, no procede de Jesús, sino de Pablo y Juan, que la *helenizaron* y *ariaron* é *iraniaron*, mezclando á los elementos judíos aportados por Pedro y Santiago—no el nuestro, sino el de Jerusalén,—cuya es la carta canónica que lleva su nombre, la filosofía griega con la moral ariana y la dogmática mazdea, no eran necesarios tantos rodeos ni tantos viajes por Oriente y Occidente. Aunque, mirada la cuestión de otro modo, ni era necesario todo ese balumbo acumulado por D. Emilio antes de llegar adonde estamos; pues así marrea á sus lectores, que se quedan como un palmo de narices, admirando la sabiduría del escritor que toca tantos y tan diversos puntos incoherentes para terminar con la relación radical del Cristianismo histórico, indicada varias veces en el trascurso del artículo.

Si el Sr. Castelar no lo lleva á mal, vamos á aplicarle unas palabras de ese Pablo que helnicizó el Cristianismo judaico; y lo haremos sin más que poner el nombre del tribuno en lugar del que emplea el Apóstol en su apóstrofe, diciendo: «¡Oh insensato Castelar! ¿Quién le fascinó á usted, para no obedecer á la verdad?... ¿Tan necio es Ud. que habiendo comenzado con el espíritu termine con la carne?» (Ad. Gal.) Repetimos de nuevo que el uso de las palabras *insensato* y *necio* no queremos que se tome en otra acepción, sino en cuanto están así escritas por el Apóstol, sin que nosotros nos creamos autorizados para calificar de esa suerte á D. Emilio.

El cual fué verdaderamente fascinado cuando al volver del viaje de Alejandría, tuvo la mala ocurrencia de pasarse por Tubinga y copiar unos cuantos párrafos del libro del racionalista Baur, cuyo título es *Crítica de los Evangelios é historia de sus orígenes*, en el cual libro, y en otros posteriores, introduce la teoría—que tan célebre hizo á la llamada *escuela de Tubinga*—del antagonismo entre Pedro y Santiago por una parte, y Pablo y Lucas por otra, dando el nombre de *Petrinismo* al primer sistema judío-cristiano, como dice Castelar, y el de *Paulinismo* al julio-helénico, y después de copiarlos en Alemania nos los soltó en el artículo de *El Globo*. ¡Oh insensato Castelar! ¿Qué quisiste fascinarte con un libro de verdad?

Con todos sus pujos de crítico alemán, el señor D. Emilio no es más que un niño de teta. ¿Por qué se detiene en la es-

cuela de Tubinga? ¿Por qué no avanza con Straus en su *Antigua y nueva fé* hasta la negación de la existencia de Cristo? ¿Por qué no se declara de una vez ateo y materialista con el marido de la comica Inés Schebert? ¿Por qué se queda á medio camino? ¿Tiene miedo? ¿Carece de valor para hacer profesión de ateísmo? ¿Y no le falta audacia para dar al traste con el Cristianismo? ¿Qué contradicciones son esas? ¿Qué convicciones tiene el Sr. Castelar? Si el progreso no se detiene, sino que siempre marcha hacia adelante, ¿por qué él, tan amigo del progreso, se queda rezagado y no avanza hasta las últimas consecuencias del racionalismo? Si San Pablo es el fundador del Cristianismo y no Cristo, ¿por qué se llama cristiano Castelar y no *paulino*?

Está gracioso D. Emilio en lo que afirma del papel desempeñado por los varios Apóstolos en el desenvolvimiento de la idea cristiana.

Comprendió, dice él, hablando de San Pablo, que era necesario pactar con los romanos. Y fué tan hábil en sus pactos con aquéllos como el Sr. Moret con los mosos. Los romanos cortaron á San Pablo la cabeza en premio de sus pactos. ¿Háse visto alguna vez pacto parecido? El Evangelio de San Mateo, asegura don Emilio, sólo contiene parábolas poéticas. ¡No está Ud., Sr. Castelar, mal poeta parabólico! ¿No comprende Ud., hombre de Dios, que cualquiera que haya leído una sola vez el Evangelio de San Mateo se reirá de Ud. á mandíbula batiente? ¡Vamos! El capítulo primero, que trae la genealogía de Jesucristo, será una parábola; el segundo, que refiere el nacimiento de Jesús con la adoración de los Magos y el degüello de los inocentes debe ser otra parábola. Pues mire Ud. para que vea que no le queremos mal, deseamos que jamás se encuentre Ud. en el caso de ser degollado parabólicamente, como los hijos de Rama, aunque por lo inocente, bien merecido se lo tiene. Y la predicación del Bautista, y el bautismo y ayuno de Jesús, y las tentaciones, y la predicación, y el sermón del monte, y la curación de los enfermos y todo lo que hizo el Salvador del mundo, referido por el Santo Evangelista, y hasta la historia de la Pasión, serán otras tantas parábolas sin realidad histórica ninguna, con lo cual ha venido Ud. á dar de bruces en lo mismo que aparentaba sostener, en la negación de la existencia real de Cristo. ¿No es eso? Pues dígal Ud. claro, y acabemos de saber que tenemos en España un Straus en miniatura.

Porque si el Evangelio de San Mateo solamente contiene parábolas (el autor quiso escribir *mitos*, pero no se atrevió), como San Marcos y San Lucas narran los mismos hechos que San Mateo, exceptuando algunos pocos que constan sólo en cada uno de los tres evangelistas, resulta que los tres primeros Evangelios son meras parábolas ó novelas morales, pero nada más. Luego San Juan con su Evangelio, que tomó de Platón, y San Pablo con sus cartas, que escribió de acuerdo con los romanos, crearon el Cristo ideal y el Cristianismo universal, en cuyo seno vivimos por la divina gracia. Bien decíamos al principiar este artículo, admirados de los conocimientos de D. Emilio: ¡Lo que ha averiguado el Sr. Castelar!

RAMIRO FERNÁNDEZ VALBUENA.

El problema social y la Iglesia Católica.

I

Se ha hablado tanto acerca de la igual-

dad ante la propiedad, digámoslo así, tanto se ha ensalzado sus ventajas y beneficios, que el pob e pueblo excitadas sus pasiones y engañado ante el orop-l de tan bella teoría se agita, y tremolando el pendon socialista cree llevar á la práctica las ideas que, enemigas de su bienestar, le han imbuido.

No me propongo demostraros, amados lectores, si el pobre pueblo, siempre sufriendo y siempre aguantando las imperpinencias y malos tratamientos de opresores sin conciencia, que no escuchan más que la voz de su insaciable sed de oro, tiene razón al levantar la bandera de venganza y de exterminio bajo el lema «Socialismo». Tampoco pretenderé indicaros si con esto pondría término á sus sufrimientos y malestar, y si conseguiría el fin que se propone el pueblo bueno, ese pueblo que vá donde quieran llevar hombres sin corazón ni conciencia; pues nuestro amantísimo P. León XIII lo hizo ya en su Encíclica «Sobre el estado actual de los obreros», y para la cual no encuentro palabras de encomio en el reducido y agotado repertorio de mi pobre inteligencia.

Nada de eso pretendo; sólo quisiera haceros ver la verdad de que goza esa moderna teoría, que tanto deslumbra al hombre civilizado del siglo XIX, y que l-lleva á cometer actos tan vandálicos como nos narra la prensa, y en la cual parecen hallarse repetidas mil y mil veces las palabras «partidos, divinitu, nitioglycerina», etc., con las que se pretende atemorizar al capitalista, para que dejando libre el campo del bienestar de que bastante ha gozado, se proceda al repartimiento de los bienes que posee, pues ya «hemos averiguado (dicen los socialistas) que la propiedad es un robo», y que todos los bienes deben ser para todos, á partes iguales, pues que *dependiendo el derecho de propiedad de la voluntad del legislador; el cual depende á su vez del pueblo, este, puede cuando le plazca legítimamente quitar á los actuales poseedores los derechos que por su voluntad gozan.*

Esta teoría que con el nombre de ley civil fué predicada por Hobbes, Bentham, Mirabeau y la mayor parte de los modernos enciclopedistas, es la que conmueve á Europa, tiene atemorizados á los gobiernos de las pequeñas y grandes potencias y constituye esa tan célebre incognita, cuyo despejamiento solo ha podido dar la Iglesia, porque solo en la Iglesia se encuentra la solución á este problema, únicamente tal, para el enemigo de la Esposa de Cristo.

Si, sólo en la Iglesia Católica se encuentra solución á dicho problema, porque, en verdad, si el derecho de propiedad no depende de la voluntad Divina y solo de la humana, ¿que razón podrá alegar el propietario materialista ó ateo al verse despojado de sus bienes? Si el moderno niega la correlación existente entre la ley divina y la humana, ¿de qué derecho pretende hacer uso cuando vea caer sus propiedades en manos del proletariado? ¿No admites, diría este, que la propiedad depende de la voluntad humana? luego... ¿á qué te opones al cumplimiento de ella?

«Si la ley civil, dice el P. Ceferino González (1), es el único fundamento y la razón suficiente del derecho de propiedad, el día en que el proletariado, sobreponiéndose á los propietarios, pueda predominar en la confección de las leyes y prescriba por medio de ella, la repartición de los bienes, y la cesación de la propiedad en los actuales poseedores, estará en su derecho, y la propiedad cambiará de poseedores legítimamente.

Estas razones, aparte de otras muchas que se pudieran aducir, indican bastante que no está en vuestras manos la solución, no; por que si reconocéis que la propiedad depende de la voluntad humana, justo es que os sometáis al fallo de esa misma voluntad.

Además, que es un absurdo decir que la propiedad depende de la ley civil ó de la voluntad humana, porque anterior á la ley civil es el derecho de propiedad, y antes que existiera una potestad que legislara existía el hombre con derecho á los productos de su inteligencia y trabajo.

Y decidme, ya que defendéis el derecho de propiedad por la voluntad humana, ¿cómo probaríais vosotros «que la inmensa mayoría de los desheredados han consentido expresa ó tácitamente en que las riquezas se hallen acumuladas, en manos de algunos pocos, constituidos dueños de los medios de subsistencia de la inmensa mayoría?»

Y por otra parte, ¿qué pretendéis hacer el día que podáis llevar á la práctica vuestra teoría? ¿que todos los hombres posean iguales bienes de fortuna? ¡Os equivocáis! partís del supuesto de que todos los hombres son iguales y aquí está vuestro error! Voy á suponer (lo cual es mucho suponer) que tenéis de un lado una lista de todos los bienes y de otro, otra con los nombres de todos los mortales; también supondré que haceis la repartición con equidad. ¿Qué habéis conseguido? ¿no lo sabéis? Os lo diré: cuando hayais concluido de despachar al último pretendiente, el primero que era un hombre trabajador y sin vicios ha aumentado un tanto su capital á costa del segundo que era un holgazán y un vicioso. Mas ¿á qué tender á terreno de suyo tan trivial? Ya veis que es imposible, porque la naturaleza fué tan injusta que estableció esas desigualdades, contra las cuales lucharéis en vano, y contra las que siendo indulgente, no os creo en contradicción.

Y he aquí que no encuentro otra solución para el problema, que esta otra que os sonrojará sin duda, pero que con conocimiento de causa ó no, se desprende como consecuencia lógica de vuestros hechos; puesto que si la igualdad en bienes es imposible, ¿qué otro fin (pues el hombre obra por un fin) os podéis llevar, sino el que la propiedad de que gozan los actuales poseedores pase á los modernos desheredados? ¿qué justicia alegáis para tal despojo? ¿de qué derecho os valdréis para justificar en apariencia vuestra rapina? Y por último, ¿qué habéis conseguido? ¿despejar la incognita? No; os encontraréis en el mismo estado, pues los despojados no dejarán de haceros la guerra mejorando las armas y medios de que os valisteis.

¡Oh, hombre!, reconoce tu impotencia, observa lo inútil de tus esfuerzos, comprende tu pequeñez y no te pongas á la Sabiduría infinita; recuerda que existe un Dios infinitamente Sabio y Creador de este orden de cosas, no para deleite y bienestar, sino para que acrisolada nuestra virtud por los trabajos, desgracias y penalidades de este mundo, vayamos á gozar del Sumo Bien y Placer infinito por toda una eternidad.

† MANUEL MORCILLO FERNANDEZ-TREJO  
(M. TLOCIMOR)

EL DUELO.

En pleno siglo XIX, en este siglo que tanto se precia de ilustrado, y que con tan profundo cinismo llama bárbara y de tinieblas á aquella época cuyas virtudes ha olvidado, cuyos vicios aún conserva, ha adquirido tal desarrollo entre nosotros la infame costumbre del duelo, que hasta goza de la más descarada impunidad.

Desconocido en la antigüedad y nacido en los turbulentos días de la Edad media, explicase su existencia por especiales condiciones, que caracterizan aquellos tiempos, en que cada ciudadano estaba, en cierto modo, obligado á ser también buen guerrero y diestro en el manejo de las armas; pero hoy ni esa ficticia razón, ni ese irracional pretexto puede templar la ferocidad y barbarie que en sí lleva el duelo.

Prescindiendo en absoluto de su carácter anticristiano, no vacilo en asegurar que es irracional, y muy lejos de ser propio de valientes, es la más vil prueba de cobardía. ¿Qué mejor argumento podré aducir en confirmación de esta verdad, que aquellas magníficas razones que con tanta elegancia, como buen sentido, alegaba Juan Jacobo Rousseau, autor nada sospechoso, cuyas palabras cito para demostrar que no se necesita sino un poco de sentido común para condenar el duelo?

«Guardaos—dice Rousseau—de confundir el nombre sagrado del honor con esa preocupación feroz, que pone todas las virtudes en la punta de una espada y no es propia sino para hacer valientes malvados. ¿En qué consiste esta preocupación? En la opinión la más extravagante y la más bárbara que jamás entró en el espíritu humano, á saber; que todos los deberes de la sociedad son suplidos por el valor, que un hombre no es malvado, bribón, calumniador, sino que es culto, elegante, humano, cuando sabe batirse, que la mentira cambia en verdad, el robo se hace legítimo, la perfidia honrada, la infidelidad loable, luego que todo esto se sostiene con la espada en la mano; que una afrenta se repara siempre bien con una estocada y que nunca

se ofende á un hombre con tal que se le mate. Hay, yo lo confieso, otra clase de lance, donde la gentileza se une á la crueldad y donde solo casualmente se matan, es cuando se baten á primera sangre. ¡A primera sangre! gran Dios! ¿Y qué quieres hacer de esa sangre? bestia feróz! ¿te la quieres beber.»

Estas son razones del filósofo impío, y por tanto, *ilustradísimo* y *nada fanático ni retrógulo*, y sin embargo, llama al duelo extravagancia y barbarie y con profundas razones prueba que solo es propio de malvados. De modo que muy lejos de lavar el duelo manchas de honor, demuestra que quien se bate ha perdido ya no solo ese honor sino hasta el sentido moral. El duelo es un asesinato con premeditación y hasta alevoso en cierto sentido, toda vez que el más diestro abusa vilanamente de la torpeza de su adversario.

«El verdadero valor—añade el Ginebrino—tiene más constancia y menos empeño; es siempre lo que debe ser, no es preciso ni excitarle ni contenerle, el hombre de bien le lleva consigo; en el combate contra el enemigo; en una tertulia, en favor de los ausentes y de la verdad; en el lecho, contra los ataques del dolor y de la muerte. La fuerza que le inspira está en uso en todos los tiempos: pone siempre la virtud por encima de los sucesos y no consiste en batirse, sino en no temer cosa alguna.»

No obstante, la *cultísima* sociedad en que vivimos, si dos infelices cegados por la ira, vienen á las manos y el uno mata al otro, lo llama crimen y castígalo con la horca; mientras esos asesinos, generalmente de levita, quedan impunes y tranquilos y su crimen se llama lance de honor. ¡Qué vergüenza! En tanto que el duelo exista no se llame nuestro siglo, siglo ilustrado.

JOSÉ SANZ ORTEGA.

Segovia.

¡USTED PERDONE!

En el número del 29 de Abril de La Región, aparece el siguiente cartel de desafío, que vamos á comentar:

«Señor Director de LA REGIÓN EXTREMEÑA.—Badajoz.

Distinguido correligionario: En el número 133 de La Lid Católica, perteneciente al 15 del corriente, leo bajo el epígrafe «Solfeo no musical», un suelticillo...»

¿Con que *le Vd. bajo el epígrafe?* Eso es una novedad. ¿Con que el escrito á que se refiere es, no un *suelto* siquiera, sino un *sueltecillo*? Pues ¡vaya con el *sueltecillo* de una y media columna! ¿Qué manera de medir tienen los *hachés*...!

... en el que, con el pseudónimo de *Rigoletto*, se trata de molestar de una manera impropia de un hombre honrado, á mi humilde personalidad...»

No, hombre, no; *Rigoletto* no trató ni mucho menos, de molestar á Vd. en cuanto á Vd. mismo. Puso en *solfo* su carta de Vd. y nada más. ¿Que culpa tiene *Rigoletto* de las naturales *deuucciones, consecuencias* á lo que sea? Ninguna. Escriba Vd. con más pulso, y si le sale mal, en vez de mandarlo publicar, arrójelo á un sitio que por lo muy sabido es *scusato* el decir. Sepa D. Eduardo que él no puede ser una *excepción*, y que lo que al público se lanza puede aplaudirlo ó censurarle, ó *solfearle* si la calidad de lo publicado así lo exige.

Y diga Vd. ¿Qué quiere decir con aquello de que se le ha querido molestar «con el pseudónimo de *Rigoletto*»?

... queriendo (lo que en otra ocasión no pudo) demostrar lo que es la Iglesia y lo que son sus fariseos...»

Vamos, que D. Eduardo no acierta... y desbarra. ¿Con que aquello de molestar á Vd. era para *querer demostrar eso*? Quite Vd., hombre, que no es así. ¡Y luego D. Eduardo se nos enfadaría si se le pusiera en *solfo* esa su *subida*!

¿Y de qué otra ocasión habla Vd.? ¿Y á quien se refiere? Quisiéramos saberlo, y esperamos que nos lo dirá y lo probará también. Si *tu* no hiciera, las gentes pued-n decir, y dirían muy bien, que Vd. habla de memoria.

... Como quiera que lo que yo escribo es la verdad, lo sostengo en todos los terrenos (como caballero y con caballeros)...»

Usted perdone, *hermano*...; pero mejor que venirse con *arremangos*, debió usted contestar en forma propia, y entre otras cosas de las que le *solfeo Rigoletto*, decirnos quien era el que estaba junto á los muros de *aquella* casa, que es eso de agornizar las semanas, etc., etc. Cree Vd. que con decir que es capaz de acudir á *todos los terrenos* está bien lo que Vd. escribió

y que fué objeto de *solfeo*? Pues cree muy mal.

Y porque Vd. sea capaz de *ir á todos los terrenos* ¿vá á ser verdad lo que usted dijo de que había (con el permiso de la autoridad eclesiástica) alguna mujer vestida de hombre? Pues, no, no señor.

... y pues ya le he demostrado á un presbítero de esta localidad, y que más que cura y representante de Cristo, como dice que es dicho señor, debiera estar capitaneando, dadas sus aficiones, la kábila de Benicicar...»

Y pues no estamos enterados de esto, y no lo tocamos; pero ese señor presbítero á que se hace mención, tiene abiertas las columnas de LA LID, para que diga lo que sea del caso. Ya se hablará de esto, regularmente.

... me limitaré: primero, á afirmar cuanto en mi carta del 26 del pasado escribí;...»

Buen provecho, *hermano*...; y nosotros solo decimos, pues no cabe otra cosa, que ahí queda el ¡sueltecillo! *solfeo no musical*. De manera que por este lado no quedamos en *tablas*, sino en el *solfeo* que se *propinó* á la carta de Vd.

... y segundo, á consignar que como republicano, como libre-pensador y como masón me tiene dispuesto, donde quiera, como quiera y cuando quiera.»

Que sea Vd. republicano, nada tiene de censurable, pues es una idea tan digna de respeto como otra cualquiera. El ser libre-pensador y masón, ya varia, y sentimos por Vd. que sea esas cosas. Del resto de lo copiado hablaremos después:

«Para terminar, si es hombre el *Rigoletto*, si sabe mantener en cierto terreno lo que lleno de produmbre dice, ya sabe que para lo que guste, vivo en la calle San Antón...»

¡Que si es hombre *Rigoletto*! Si, señor, sí; pues sino se firmaría... *Rigoletta*. ¡Que si es caballero! ¡Claro! ¡Cómo que no está por acudir á cierto terreno. No solo no es *aubista*, sino que detesta á estos, y á los de *salón* más que á los de *taberna*. Ceder al azar ó á la maestría la razón, es insignie locura. Concedérsela á la fuerza bruta es colocar á la bestia sobre el hombre, pues aquella tiene más fuerza que este. No provoque á duelo, D. Eduardo, y á fin de hacerle que deteste ese terreno, decimos:

El señor don Juan Terrones, no teniendo que perder, desafiaba á cualquiera en menos de un *dós por tres*, y á aquel que no se batía llamaba mal caballero, y los sensatos decían: Es don Juan un majadero.

A más, *Rigoletto* (ni ninguno de LA LID) lleno ó vacío de podrechumbre, como Vd. dice está (sic), no tiene por qué saber donde vive Vd. Basta á nuestro fines lo que Vd. publique, y en su casa aliá Vd., que allí no nos metemos. *Solféamos*, criticamos ó aplaudimos lo que es público, y nada más, y esto lo haremos pese á quien pese.

Para que conste integra la carta, pongamos la terminación.

«Sin más por hoy, señor Director, me repito de V. afectísimo s. s.»

EDUARDO GONZALEZ NIEVES.

Arroyo del Puercó 23 de Abril de 1894.»

Y hasta otro día, si es preciso, y para terminar hoy le recomendamos lea el escrito que bajo el epígrafe «El Duelo» publicamos en otro lugar de este número.

EL DOBLON DE CINCO DUROS.

Cierta viuda desventurada, con dos hijos de pocos años; hambrientos y medio desnudo; pedía limosnas sobre las gradas de la puerta de una Iglesia, en calle muy céntrica de la capital.

En vano imploraba la caridad pública con acento que partía el alma. Gentes piadosas entraban y salían continuamente por la puerta del templo, sin reparar en la pobre viuda que no se atrevía á importunarles con lamentos exagerados; ni obligaba nunca á sus niños á que siguiesen y aun persiguiesen á los muchos transeúntes, que, con paso acelerado, iban y venían sin cesar.

Así pasó el día y a vecinábbase la noche sin que aquellas criaturas hubiesen probado bocado. Su desfallecimiento era tan grande, que apenas tenían alientos para decir al oído de su madre, confundiendo los tres sus sollozos en un solo lamento:

—¡Madre, pan... pan... pan...!  
—Por Dios, hijos, callad, que me matais de pena.  
—¡Tenemos hambre!  
—¡Dios nos asista!  
En aquel momento pasó por delante del grupo y acera abajo, un joven elegante, de agradable aspecto y marcial continente. Iba muy de prisa; pero la pobre

(1) Filosofía Elemental, t. II, pág. 530.

viuda, aterrada por la proximidad de una noche sin amparo, dijo á sus hijos: —Corred tras ese caballero jóven, y pedidle por amor de Dios una limosna. Los andrajosos niños no se hicieron repetir la orden, y descalzos de pié y pierna y con lágrimas en los ojos, corrieron detrás del jóven gritando: —¡Una limonita, por Dios, caballero, una limonita!

Sin detenerse, el elegante jóven puso una moneda en la mano de uno de los niños, y prosiguió su marcha. Volaron estos á entregar la moneda á su madre, la cual advirtió con asombro que era un doblón de cinco duros.

Se levantó inmediatamente, y, aunque sus fuerzas eran escasas, corrió y corrió detrás del caritativo jóven. —Caballero— le dijo—sin duda se ha equivocado usted, y en vez de cinco céntimos, acaba usted de dar á uno de mis niños cinco duros.

Tomó el jóven la moneda que la pobre le presentaba, y reconociéndola, dijo: —Efectivamente me he equivocado... A la vez miraba con curiosidad y sorpresa á la pobre mujer.

Tanta honradez y desprendimiento tanto en una mendiga, le sorprendieron. Tuvo un buen impulso, y en vez de cambiar la moneda de oro por otra de cobre, entregó los cinco duros á la viuda, diciéndola:

—Antes me equivoqué, es cierto; pero ahora entrego á usted este doblón con toda mi alma, y siento no poder recomendar mejor acción tan generosa.

¡Suponed cuán grande sería la alegría de aquella madre, que al retirarse con las veinticinco pesetas en la mano, llevaba que comer á sus hijos veinticinco días!

M. POLO Y PEROLÓN.

LA FLOR DE LA PUREZA. (1)

Estudiosos y nobles congregantes; ilustre juventud que en nuestros días con altivez y orgullo desafiáis las utopías de mil teorizantes y derrocáis de tantos petulantes las absurdas y vanas teorías, sirviéndoos en la lucha por escudo la incommovible Religión cristiana: Noble Congregación: yo te saludo pues eres la esperanza del mañana.

Cruzas por el camino de la vida elevando cual trofeo de victoria, la enseña que será siempre tu egida una cruz y una flor, llenas de gloria; y en ellas de laurel entretregada la corona inmortal de tu memoria. Tu tienes en depósito sagrado, una flor de fragancia siempre llena una blanca azucena, que necesita singular cuidado.

En tu fé confiado sabiendo así que tu fervor halaga, un día entusiasmado te la entregó Gonzaga. Esa flor se alimenta de virtudes, y la fé es la sustancia que en todas latitudes purísima mantiene su fragancia, y su cáliz hermoso solo entreabre risueño sus hojitas al sol esplendoroso de las obras benditas.

Su nitida blancura no la empaña el aliento empozoñado de la maldad impura; inmaculada siempre ha conservado su excepcional belleza, y al obstar sus galas y primores, recibió en el bautismo de las flores el nombre de la flor de la pureza. Ya que á tu amor ha sido confiada y á conservar nuestro Luis te excita, si algún día te fuere reclamada no la entregues marchita;

no permitas que el soplo indiferente de la duda la seque ó la maltrate, no permitas fluctuar en la corriente de la pasión que sus hechizos mate, mira que la impiedad está en acecho y prodiga sus odios con largueza; cristiana juventud, guarda en tu pecho esa flor sin igual de la pureza. Y así por tí guardada y defendida siempre se encontrará pura y hermosa; ella de amor inflamará tu vida y adornará los bordes de tu fosa!

FRANCISCO GONZALEZ DE TORRES.

(1) Composición leída en la Academia literaria y musical, en sesión celebrada el día 12 de Abril de 1894, en honor de San Luis Gonzaga. Patrón de la Juventud estudiosa, por la Congregación de Valladolid en el Colegio de San José.

Crónica de Badajoz.

En esta ciudad se ha conmemorado con la solemnidad que en los años precedentes la fiesta nacional del 2 de Mayo.

La procesión cívica partió de las Casas Consistoriales á las ocho y media de la mañana de expresado día, dirigiéndose á la Memoria de Menacho. Rompian la marcha batidores de la Guardia Civil seguidos del Ayuntamiento con su banda de música, elección de bomberos, agentes y maceros.

De igual manera en esta procesión estaban representados por comisiones, el Seminario, Instituto provincial, Sociedad Económica de Amigos del País y Cámara de Comercio.

Han asistido gran número de empleados, y todos los J. f. s. y oficiales de las distintas armas que guarnecen esta Plaza.

La presidencia la formaban el Alcalde primero Sr. Sánchez Rivera, Gobernador Militar, general Correa y Secretario del Gobierno Civil.

Y por último cerraban la marcha con su bandera y música 2 compañías de infantería del Regimiento de Castilla y un escuadrón de lanceros del Regimiento de Villaviciosa.

Ante la Memoria de Menacho fué cantado un responso, haciéndose las descargas de ordenanza regresando á la Catedral donde se cantó una misa solemne de difuntos y un responso.

Son menos pesimistas las noticias que recibimos de Portugal referentes al cólera, disminuyendo el número de invadidos, dándose de alta un número considerable de enfermos.

La actividad y celo que tienen nuestras autoridades en precave nos del contagio son dignas de elogio. Una de las más acertadas es la prohibición de la entrada de los segadores portugueses que en número considerable y con pésimas condiciones higiénicas inundaban nuestra provincia en esta época para los trabajos agrícolas.

Esto favorece á las clases trabajadoras de nuestra provincia, porque teniendo donde ocuparse tendrán para dar pan á sus hijos.

Nuestros plácemes á las autoridades por expresado celo.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 4 de Mayo 1894.

Sección General.

Los últimos sacramentos.—De este opúsculo ha dicho el Congreso Eucarístico de Valencia:

«Es medio eficazísimo para que los enfermos de gravedad reciban el Santo Viático, sin aguardar á los últimos momentos, rebatir y desvanecer ciertas preocupaciones y dificultades imaginarias en orden á la recepción de los últimos Sacramentos, que suelen oponer aún personas de buen criterio y reconocida piedad; para ellos se recomienda el excelente opúsculo titulado LOS ÚLTIMOS SACRAMENTOS, escrito por el M. I. Sr. Fernandez Valbuena, Canónigo Penitenciario de Toledo.»

A fin de atender á los muchos pedidos que de todas partes se hacen, está tirándose una numerosa edición del mismo, si-ado el precio de cada ejemplar DIEZ CÉNTIMOS, Y UNA PESETA la docena. Le recomendamos como obra utilísima de propaganda á todos nuestros suscriptores, y en especial á los Párrocos y Directores de Establecimientos benéficos.

Los pedidos al autor en el Seminario Central de Toledo.

De la peregrinación.—No son solo los periodistas liberales españoles los que aplauden nuestra peregrinación.

La Italia del Popolo, que ciertamente no es sospechosa del clericalismo, hace un artículo tan encomiástico, que en nada le desmerece de los de Urrecha, Paso y Arimón.

La pena de muerte.—Cortamos de «El Paladín» de Barce ona;

«Los zorrillistas son contrarios á la pena de muerte. A lo menos así lo dicen ellos. El jefe de los zorrillistas en Barcelona es el abogado Sr. Sol y Ortega.

Lo cual no obsta para que el Sr. Sol y Ortega, dando un «cientos bofetón» á los principios del partido, que él, en su calidad de jefe, se ve en el caso de respetar más que nadie, haya pedido ante el tribunal la pena de muerte para el matador del concejal conservador y querido amigo nuestro D. José Bofill y Marto ell (Q. E. P. D.).

Esta es la fuerza de convicción de los principios republicanos. Ceden ante la eficacia de algunos billetes de banco.

Ahora esperamos que el Sr. Sol y Ortega cuando se condene á muerte á un asesino dinamitero ó anarquista, vocifere en algún club contra la pena de muerte. Es fácil que así lo haga, pues como á impudicia la de los repñhl canos.»

Lo que dirán muchos:

Una cosa es hablar en el club y otra cosa es comer.

Bu-n rasgo.—Copiamos del Heraldo de Madrid:

«Un periódico de Roma cuenta la siguiente curiosa anécdota, que prueba una vez más la profunda fé religiosa de los peregrinos españoles.

Varios de éstos que visitaban los jardines del Vaticano, llegaron á un punto donde gran número de albañiles italianos trabajaban en el pabellón de verano de León XIII. Acercáronse y les dijeron:

—¿Queréis hacernos un gran favor?

—S de nosotros depende, con mucho gusto— contestaron los italianos.—¿Qué deseáis?

—Que nos permitáis trabajar un rato en esa obra.

—¿Y para qué?... Muy sencillo. Como vosotros, somos albañiles, y tendríamos á gran honor haber trabajado en obra destinada al Papa de los obreros.

Accedieron los italianos; los españoles tomaron las herramientas, y, por espacio de dos horas, trabajaron con gran entusiasmo y con absoluta perfección, mereciendo al final un aplauso de sus colegas de Italia.»

Conferencia.—Tomamos de El Eco de los Barrros, número del 26 de Abril pasado:

«La conferencia del último domingo estuvo á cargo del ilustrado secretario de la nombrada Sociedad, D. Wenceslao Malpica, profesor de instrucción primaria, y fué el tema: «El Génesis y la ciencia moderna.»

Después de tan modesto como bien escrito exordio, el conferenciante analizó, valiéndose de la Geología y la Paleontología, la compatibilidad que existe entre las verdades demostradas por el estudio de estas ciencias acerca de la formación del mundo y las que en sea el Génesis, deduciendo que la ciencia moderna no es herética y la mala fé que anima á lo que se empeñan en establecer diferencias entre la fé y la ciencia, que aquella, lejos de rechazar las verdades por esta investigadas, se complace en acogerla como los mejores auxiliares para afirmar la existencia de un Ser Creador y su Suprema Omnipotencia que formó el mundo sacándolo del caos.

Los límites estrechos á que hemos forzosamente de circunscribirnos, nos privan á nuestro pesar de referir con el detenimiento que merece la conferencia del Sr. Malpica, el que fué á la terminación muy justamente aplaudido y felicitado por todos los socios de la «Sociedad», que tuvieron el gusto de escuchar disertación tan bien escrita, por su forma y por su fondo.»

El liberalismo en acción.—Un caso como muchos, el último mono es el que se ahoga.

Dice El Imparcial: «El Juzgado de Tortosa ha acordado el procesamiento de diez empleados de consumos que formaban la partida de la porra que apaleó á los relac oras de El Independiente.»

¿Y respecto al alcalde de aquella Ciudad, JEFE DE DICHA PARTIDA, no se toma ninguna determinación?

Si; se le propondrá para la gran cruz de Beneficencia.

Es lo lógico.

¡Catolicismo... liberal!—El Noticiero Universal, de Barcelona, ha publicado lo siguiente:

«NOS DICE «IL POPOLO ROMANO» QUE EL EMBAJADOR DE ESPAÑA CERCA DEL QUIRINAL, HA NOTIFICADO AL MINISTRO DE ESTADO ITALIANO, BARON BLANC, EL DISGUSTO CON QUE EL GOBIERNO ESPAÑOL HABIA OIDO LA CRITERIA ANTI-ITALIANA DE LOS PEREGRINOS AL SALIR DE VALENCIA. (?)»

¿Es cierto? Posible á lo menos ¡vaya que sí!

Y si es cierto, confiemos en el catolicismo de un gobierno que se disgusta porque los católicos españoles, en uso de un perfectísimo derecho, digamos ¡VIVA EL PAPA REY!

Que esta fué esa «criteria anti-italiana», pues ¡VIVA EL PAPA REY! gritaron los peregrinos desde los vapores.

Y... corramos el telón y compadezcamos á los mestizos.

Indemnización y... una «inglesada».—Leemos:

«Inglaterra concede indemnización por las catástrofes de las Misiones de Uganda; mas como nunca pierde la partida, ha resuelto incorporar á sus dominios el mismo territorio. Explicando políticamente esta decisión, se dice que, pensando fundar un gran imperio anglo-africano, y necesitando el concurso de los Misioneros católicos, afloja los cordones de las botas en esta ocasión para ensanchar el círculo de sus dominios.»

¿Cómo murió?—Leemos:

«Resulta cierto, como era de suoner, que los rífidos mataron de una pedrada al capitán de administración militar Sr. Blanco.

El Gobierno lo había negado de la manera más rotunda, como tantas otras cosas tristes que luego han resultado verdaderas.

De suerte que este Gobierno, sobre gobernarnos mal, tiene la fea costumbre de faltar á la verdad.»

El Gobierno ignorante.—Así podemos calificar al actual, pues nunca sabe nada.

Vayan estos dos musatras que tomamos del Correa Catalán:

«Un senador denunció que el Gobernador civil de Valencia prohibió que repicaran las campanas para el Te-Deum que debía cantarse al regreso de los peregrinos, calificando el hecho de más grave que la silba y pedrea anteriores.

El Sr. Sagasta contestó que ignoraba las disposiciones adoptadas por dicho Gobernador.

Pe o señor jefe Presidente del Consejo nunca sabe nada!

Por lo visto solo sabe ser presidente en esta tierra de ciegos políticos.

Sigue el Gobierno sin saber nada. El Sr. Marqués de Vadillo mostróse escandalizado con motivo de la próxima venida de dos obispos protestantes para preconizar al señor Cabrera.

Le contestó el señor Ministro de la Gobernación:

«No sabemos nada ni nos preocupa la venida de esos dos obispos.»

Continúa, pues, el Gobierno ignorante.

Y tan meramente platónico en el catolicismo que se le declaró estos días pasados.»

¡Se salvó la sociedad.—Leemos en un colega.

«El dictámen relativo á los delitos cometidos por los explosivos determina que no sean disueltas las sociedades en que se induzca al delito, mientras no haya sentencia judicial.

Pues es lo único que necesitan.

Que se les dé libertad de sembrar.

La de recoger los frutos ya se la tomarán.»

Las leyes liberales no pueden ser de otra manera.

Conceden libertad para el mal.

Y luego si este mal recae sobre liberales, quieren castigar á quienes usan de las libertades concedidas.

El dinero del Papa.—Leemos:

«Su Santidad ha distribuido, con motivo de la Semana Santa, numerosas limosnas. Para las familias pobres, 3.000 francos en ropa blanca y 12.000 en metálico; 5.000 para el socorro de las viudas y huérfanos de los antiguos soldados pontificios; 3.000 á los sacerdotes pobres, y 8.000 para las Hermanitas de los Pobres de las diferentes casas de Italia. En conjunto, 31.000 francos.»

Efecto de una salvajada.—Telegrafiaron al Siglo Futuro:

«Valencia 25 de Abril.

Un señor Vicario de San Bartolomé, á quien sorprendieron en la plaza del mismo nombre, quitándole el manto y capeándole con él como á un toro, está agonizando á consecuencia de un ataque al corazón, efecto del salvaje y sacrilego atropello.»

¡Extractos!—Dice el Padre Verdades:

«De gallina, por ejemplo. Pesaba tres libras ese pobre animalito, que había sido entregado á un eximio Farmacéutico para convertirlo en esencia gallinácea. Y... ¡Oh, eclipse total del milagro de la multiplicación de los panes y los peces! El extracto ó esencia de aquella gallina pesaba cerca de ¡media arroba! Pues ese hábil ó creador Farmacéutico es el periódico mestizo La Unión Católica. ¡Oh! Quién no sentirá los retozos de la risa al saber que el día que Su Santidad pronunció el discurso dió la tal periódica un EXTRAORDINARIO con el EXTRACTO TELEGRÁFICO del discurso del Papa, y el tal extracto ocupaba una plana entera del periódico, mientras que el discurso copiado en otro extraordinario no hace más que escasamente columna y media en letras gordas y muy regleteada?»

¡Hace un pavo de un canario la mestiza Unión Católica, que bien pudiera llamarse DESUNIÓN ULTRA-DIABÓLICA!»

Los libros del Sr. Calleja.—Dijimos que había sido prohibida la lectura de seis en esta diócesis. Quisimos decir, en aquella, en la de Madrid, pues nos referíamos al Boletín Eclesiástico de la diócesis de Madrid.

Los bailes y el «Nuevo Diario».—No hay fuerza humana que le quite al independiente su afición á los bailes.

En su número 487 dice:

«Esta noche habrá baile en el Gimnasio de 10 á 3 de la madrugada.

El director de este centro de recreo piensa, según hemos oído asegurar, introducir la costumbre en esta capital, de verificar los bailes las noches que preceden á los días festivos, como se hace en otras partes, teniendo en cuenta que el que pasa la noche bailando no puede descansar todo lo necesario, si al día siguiente ha de madrugar para asistir á su quahacer. Esta consideración nos induce á creer que la tal innovación no dejará de tener éxito.

En breve comenzarán los bailes por la tarde en el Gimnasio.»

Y así, pasando toda la noche bailando, al día siguiente, que será día festivo, podrán descansar lo necesario.

Y saliendo después de las 3 de la madrugada, se echarán á dormir en la mañana del día festivo, y cuando hayan descansado lo bastante, ya no habrá misas.

Y esto le gusta al Nuevo Diario y le hace creer que la tal innovación no dejará de tener éxito.

¡Bien! El Nuevo Diario ni se corrige ni enmienda, y sigue tan... independiente.

¡Y pensar que se que ere hacer pasar por católico! ¡Y pensar que algunas personas por católico le tienen! ¡Y... detente pluma, que ya corre-rás otra día si es oportuno!

Católico-bailarín es ese Nuevo Diario, pues entiende que los bailes son antes que ser cristiano.

Sección religiosa.

SANTORAL.

5. Sábado.—La Conversión de San Agustín; Ss. Pío V p., Crescenciana, Ireneo, Peregrino é Irene, mrs.  
6. Domingo.—Ss. Juan, Apostol *Ante-Portam-Latinam*; Lucio, ob.; Juan Damasceno, cf., y Benita, vg.

7. Lunes.—Ss. Estanislao, ob. y mr.; Flavio, Augusto y Agustín, mrs., y Benedicto, p.  
8. Ma. tes.—La Aparición de San Miguel Arcangel; Ss. Victor mr.; Dionisio y Elacio, obispos.  
9. Miércoles.—Ss. Gregorio Nacianceno, obispo y dr.; Hermas; Geroncio, ob. y mr., y Beato, cf.

APOSTOLADO DE LA ORACION.

INTENCION GENERAL  
PARA EL MES DE MAYO DE 1894.  
(BENDECIDA POR EL PAPA).  
EL ESPLENDOR DEL CULTO DIVINO.

Oración cotidiana para este mes.  
¡Oh Jesús mi! por medio del Corazón inmaculado de Maria Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presen-

te dia, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de nuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial. á fin de que movais los corazos de los fieles á contribuir, en cuanto puedan, á la magnificencia ó siquiera á la decencia de vuestros templos.

PROPÓSITO.

Dar un poco más al adorno de la propia casa y persona, y consagrar algo de esta economía al adorno de las casas de Dios.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

Á LOS PADRES DE FAMILIA

Todo padre previsor y amante de su familia debe enterarse de las tarifas de LA RESERVA MUTUA DE LOS ESTADOS-UNIDOS.

Asociación de Seguros sobre la Vida. Una de las más poderosas del mundo.

En esta Asociación pueden asegurarse 1.000 DUROS POR UNOS 25 CÉNTIMOS DE PESETA DIARIOS y POR 5 CÉNTIMOS 1.000 PESETAS.

GARANTÍA, MAS DE 20.000,000 DE PESETAS.

Pídanse tarifas y datos al agente general para Extremadura, D. Julián Romo, Santa Lucía, 6; ó al agente, D. Federico Cortés, Santa Lucía, 29.  
En Villanueva de la Serena, D. Anselmo Juan Baldó.

LA INDUSTRIA.

IMPRENTA, LITOGRAFIA Y ENCUADERNACION DE UCEDA HERMANOS.

8, CALLE DE FRANCISCO PIZARRO, 8.  
BADAJOZ

En este Establecimiento se ha recibido un excelente surtido en libros de Oficios Votivos, Diurnos, Misales, Breviarios, Auxiliar de práctica, Compilación Canónica y Devocionarios, que se expenderán á precios baratísimos.  
En las mismas condiciones se hallan de venta elegantes recordatorios y toda clase de estampas religiosas.

ZAPATERÍA DE RUFINO CHISCANO.

14, Plaza de la Constitución, 14.  
Villanueva de la Serena.

BARBERÍA DE EMILIO MARTIN SIERRA.

Osario, 3 (frente á la calle Haba).  
Villanueva de la Serena.

TINTORERÍA DE Manuel Atalaya.

Calle de Sevilla, número 14.  
Villanueva de la Serena.

FABRICA DE JABONES DE BALDOMERO ROMERO TENA.

Villanueva de la Serena.

PEDIR PRECIOS.

OBRAS DE DON MANUEL POLO Y PEYROLON.

	Ptas.
Vida de León XIII . . . . .	3
Viaje á Tierra Santa . . . . .	2 50
Costumbres populares de la Sierra de Albarracín . . . . .	2
Solita, o Amores á chipatónicos . . . . .	2 50
Bocetos de brocha gorda, cuentos y artículos . . . . .	1
Páginas edificantes, cuentos y artículos	2
Discursos académicos . . . . .	2
Quien mal anda, ¿cómo acaba? novela.	2
Seis novelas cortas . . . . .	2
Pepinillos en vinagre . . . . .	2
Hojas de mi cartera de viajero . . . . .	2

Se venden en todas las librerías católicas

SOMBRERERÍA DE Francisco Gutiérrez y Pérez.

Plaza de la Constitución núm. 6.  
Villanueva de la Serena.

FABRICA DE Baldosines Hidráulicos y Piedras Artificiales DE SALVADOR MARTINEZ Y COMPAÑIA.

Villanueva de la Serena.  
Pídanse precios, en la seguridad que han de convenir.  
Se garantiza la calidad.  
Pronto y esmerado servicio.  
Se colocan pisos.

Banco Vitalicio de Cataluña.

Compañía general de seguros sobre la vida á primas fijas.

Domicilio en Barcelona: Ancha, 64.  
CAPITAL DE GARANTIA.

10.000,000 DE PESETAS

Capital suscrito . . . . .	pesetas 18.621.563'27
Activo . . . . .	" 15.004.675'91
Siniestros pagados . . . . .	" 986.228'93
Capitales en curso . . . . .	" 39.364.854'77
Reservas . . . . .	" 4.057.722'87

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida, que tan útil es á las familias.  
En Badajoz: Delegado D. Atanasio Ramirez, del Comercio; D. Macías, Inspector, y D. Miguel Pimentel, Sub-Inspector.

Para conservar la salud y curar las enfermedades AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABAÑA

SALINAS SULFURADAS, SULFATO SÓDICAS HIPOSULFATADAS.  
Base purgante, NaO. SO 10<sup>3</sup> HO-gr. 227  
Depurativa NaS gr. 00.499

UNICAS EN SU CLASE A TODOS INTERESA SABER

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.
- 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
- 4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR.

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.  
Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.  
Depósito general por mayor, R. J. Chavarrí, Atocha, 87, Madrid.

NO HAY MEJORES CHOCOLATES

que los de

Hijos de Antonio J. Gómez.

FÁBRICA: DEPÓSITO:

Mármoles, núm. 105. Marqués de Larios, 1.

MÁLAGA

LA PREVISIÓN.

PRIMERA SOCIEDAD ESPAÑOLA DEDICADA EXCLUSIVAMENTE Á SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMA FIJA, domiciliada en Barcelona, Plaza del Duque de Medinaceli, 8.

Capital social 5.000.000 de pesetas.

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para formación de dotes, redención de quintas y otros fines análogos; seguros de cantidades pagadas al fallecimiento del asegurado; constitución de rentas vitalicias inmediatas y diferidas, y depósitos devengando intereses.

Estas combinaciones son de gran utilidad para las clases sociales.  
En la mayor parte de las combinaciones, los asegurados tienen participación en los beneficios de esta Sociedad.

Puede también el suscriptor optar por las pólizas sorteadas que, entre otras ventajas, presentan la de poder cobrar anticipadamente el capital asegurado, si la fortuna le favorece en alguno de los sorteos anuales.

Para informes: D. Cayetano Lledó, Inspector regional de las provincias de Badajoz, Cáceres y Salamanca.—Badajoz, Corrajes, 31.—Agentes especiales, Sres. Uceda Hermanos.

DROGUERIA

DE

VIUDA Y SOBRINO DE VICENTE TOMAS PEREZ.

Plaza Constitución, 9.

VILLANUEVA DE LA SERENA.

SURTIDO COMPLETO.

Esta casa garantiza, por su pureza y legitimidad, los géneros que vende.  
En igualdad de circunstancias, ninguna otra casa vende más barato.

NO ENCONTRAREIS MEJOR SERVICIO QUE EN LA BARBERÍA DE FRANCISCO TEJEDA

Plaza de la Constitución, n.º 7.  
Villanueva de la Serena.

PAÑERÍA DE GARCIA Y DONCEL.

CONSTITUCIÓN, NÚM. 17.  
BADAJOZ.

Novedades en trajes para caballeros y niños.

A LOS SARCEDOTES.

Especialidad en merinos, tricots, biarriz y sargas para manteos y sotanas, á precios sumamente económicos.

NOTA.—Se remiten muestras á quien las pida.

ORNAMENTOS PARA IGLESIA.

Gran Fábrica de Tejidos de Seda, Plata y Oro DE

Gallego, Candela y C.ª, Valencia.

CASA SUCURSAL EN CÓRDOBA, Librería, 12.

Completo surtido en todo lo concerniente al ramo, desde lo más barato hasta lo más rico.

Casullas construidas desde 25 pesetas en adelante.—Ternos completos, desde 200 á 30.000 pesetas.

Merinos, Cachemires y Paños, para hábitos talares.—Brocados, Brocates, Damascos, Rasos, etc.—Terciopelos, en todos colores.

Albas, Roquetes, Mantiles, en todas clases y precios.

Acreditado taller-estudio de imágenes de escultura. Galones, flecos y pasamanería.

Oros, canutillos y demás artículos para bordar.

Badajoz: Tip. de Uceda Hermanos.

¡LA MÁS ALTA RECOMPENSA CONCEDIDA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO!

LA COMPAÑIA FABRIL «SINGER»

HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS

Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores, Y MÁS DEL DOBLE DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS

19, PLAZA DE LA CONSTITUCION, NÚM. 19.

BADAJOZ,

CATALOGOS ILUSTRADOS GRATIS

CATALOGOS ILUSTRADOS GRATIS